

Las 'Geishas', metáforas espirituales de Katiuska González

CARLOS M. LUIS
Especial/El Nuevo Herald

En el mundo de la cultura japonesa las Geishas ocuparon un lugar preponderante. Las Geishas eran consideradas tradicionalmente como unas mujeres escogidas dedicadas al entretenimiento de sus clientes masculinos. Contrariamente a lo que el vulgo cree, las Geishas no son prostitutas sino unas jóvenes que practicaban con destreza la música o la danza como parte de su entrenamiento. El significado de la palabra está compuesto de dos partes: *Gei* que significa arte y *Sha* que significa persona o actor. El aprendizaje de las Geishas es elaborado y sometido a un estricto ritual, así como la confección de sus maquillajes y vestimentas, los cuales exigen un largo proceso previo de preparación. Las aprendices llamadas *Maiko* (de *Mai* danza y *Ko* niña) comienzan desde temprana edad, pasando por distintas etapas hasta que son aceptadas dentro de esa comunidad especial de mujeres refinadas. La modernidad ha ido socavando esa tradición y el número de éstas ha disminuido

notablemente en el Japón. Por otra parte la tendencia occidental a interpretar todo lo que no pertenece a su cultura bajo la óptica de un exotismo barato, creó desde las óperas y operetas hasta las películas de Hollywood, una imagen estereotipada de las mismas.



CORTESIA CREMATA FINE ARTS GALLERY
'Secreto de Geisha'. 2008. Medio mixto sobre lienzo.



Recientemente el libro de Arthur Golden *Memorias de una Geisha* (llevado con gran éxito a las pantallas), ha vuelto a poner de moda a estas figuras que poseen una presencia feérica, como si fueran concebidas dentro de un mundo irreal.

Esa concepción del arte en tanto que vida, pero de una vida que proviene de una dimensión poética que caracteriza a las Geishas, se encuentra en la médula de lo que Katuska González quiere expresar en sus pinturas. En unas declaraciones que me enviara acerca de las ideas que posee sobre su oficio, la artista me reveló que "pintar, para ella, era un intento de expresar metáforas espirituales". Toda la fabulación que se desarrolla en torno a esos personajes integrados dentro de las costumbres japonesas, encuentra entonces su camino en los cuadros de esta pintora de origen venezolano. En tanto que metáforas, Katuska se ve obligada a tomar una vía que represente de una forma velada, y por lo tanto misteriosa, lo que espiritualmente las Geishas significan para ella. Es un punto de partida como cualquier otro, para desarrollar todo un mundo pictórico que se adapte a su mirada. Naturalmente que la elección es parte esencial de ese punto de partida, que la conduce a reproducir en sus cuadros imágenes cuyas raíces se encuentran en los ritos y tradiciones de un país oriental ajenos a su formación occidental. Precisamente porque Katuska se encuentra inserta dentro de esa formación, la modernidad entendida a la manera de su mundo, también exige su protagonismo. En su caso la modernidad hace su entrada a través del abstraccionismo, tendencia que por lo demás, no es nada extraña a la concepción que la escuela de paisajistas y calígrafos japoneses poseen de la realidad. De manera que sorprendemos en la pintura de Katuska un contrapunto entre lo figurativo y lo abstracto, que sitúa su pintura dentro de una corriente que se formó entre ambas tendencias desde la década de los cuarenta. Decisiones como las que el debate entre el abstraccionismo y la figuración presentan, demandan de la parte de la artista una toma de posición como así me hizo ver.

"Yo diría", me informó refiriéndose a su estilo 'que es algo como `semifigurativo' desdibujado". Esa definición me pareció atinada porque subraya algunos de los elementos plásticos que aparecen en su pintura como caminos que van de lo figurativo a lo abstracto. Esa dirección puede observarse en algunas de su pinturas de gran tamaño, pero sobre todo en las de menor formato, donde se condensa su técnica y aparecen rasgos que van definiendo su abstraccionismo. Por otra parte el tránsito que ha escogido pasa por experiencias que de acuerdo con la pintora, y dichas con palabras que parecen entresacadas del formulario de un alquimista, se encuentra sometido a un proceso de transformación desde un carbón, a tantísimas fuerzas e influencias, hasta llegar a este hermoso estado de refinación. De esa manera confluyen en la pintura de Katuska González dos vertientes principales: una que parte de su afinidad con un aspecto tradicional de la cultura japonesa encarnado en las Geishas, y el otro cuyas fuentes se encuentran en el arte no figurativo. Sólo el tiempo dirá cómo se irá resolviendo en una sola unidad la síntesis entre ambas tendencias que actualmente se encuentran presentes en su obra. Lo importante sin embargo radica en —como decía Lezama Lima— apuntar al blanco y en el caso de esta pintura todo indica que así lo ha hecho. •

'Geishas' de Katuska González, hasta el 29 de septiembre. Cremata Fine Arts. 1646 SW 8 St., Miami. (305) 300-0068.